

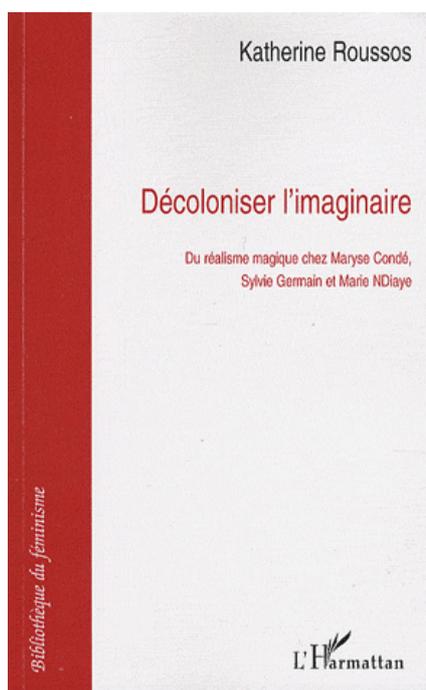
Nuevos avatares de una categoría: el realismo mágico*

Francisco Aiello

Universidad Nacional de Mar del Plata

Comité Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Argentina

franciscoaiello@hotmail.com



Para presentar un comentario acerca del libro de Katherine Roussos *Décoloniser l'imaginaire. Du réalisme magique chez Maryse Condé, Sylvie Germain et Marie NDiaye* es conveniente detenerse en un dato editorial que, en esta oportunidad, resulta por demás elocuente con respecto a la perspectiva del trabajo. La inclusión de este estudio en la colección «Bibliothèque du féminisme» de la editorial francesa L'Harmattan se explica porque propone un recorrido por la obra narrativa de tres escritoras contemporáneas indagando los argumentos para identificar y recortar distintas problemáticas que conciernen al lugar conflictivo de las mujeres ancladas en zonas de opresión por diferentes tradiciones y prejuicios, respecto de los cuales se busca la descolonización sugerida en el título.

Como también adelanta el título, el criterio para la conformación de un corpus con textos de Maryse Condé, Sylvie Germain y Marie NDiaye apela a un sintagma que vio la luz en el siglo XX en Alemania y cuyo desarrollo en América Latina fue

* A propósito de la obra de Catherine Roussos, *Décoloniser l'imaginaire. Du réalisme magique chez Maryse Condé, Sylvie Germain et Marie NDiaye* (París, L'Harmattan, col. Bibliothèque du féminisme, 2007; 258 páginas, ISBN: 978-2-296-04224-7).

objeto de vastas teorizaciones y arduos debates: el realismo mágico. Cabe recordar rápidamente que esta expresión fue acuñada por el crítico de artes plásticas Franz Roh en 1925 con el propósito de caracterizar a ciertos pintores alemanes. Si algunas décadas más tarde –en 1958– este mismo crítico dejaba de lado este término para emplear el de «nueva objetividad», su uso se trasladó al campo literario, en el que ya Enrique Andernón Imbert (1976: 18) advirtiera su abuso. Katherine Roussos es consciente de esta vaguedad conceptual cuando alerta: «Il n'existe pas de définition univoque du réalisme magique, car elle courrait le risque d'imposer à une tendance multiculturelle et innovante les particularités d'un seule contexte». Sin embargo, subraya una marca distintiva de lo que ella considera realismo mágico en tanto género literario: la subversión al orden establecido. A partir de esta posición, emprende un rastreo que transita por los cuentos de hadas, los mitos y lo fantástico, recogiendo de cada una de estas expresiones literarias aspectos reconocibles en el realismo mágico.

En el trazado de este panorama donde surge el realismo mágico latinoamericano, el trabajo de Roussos ostenta ciertas consideraciones que merecen algunos reparos, en tanto resulta confusa su asociación directa entre el nacimiento del realismo mágico en el continente y el libro de Jorge Luis Borges *Historia universal de la infamia*. Por otro lado, su afirmación «Les sœurs Ocampo, Sylvina et Victoria, dominant respectivement dans la création et dans la théorie littéraire» (p. 29) es completamente desacertada. En primer lugar, aun cuando Silvina Ocampo reciba la atención de renombrados críticos argentinos como Enrique Pezzoni o José Amícola, de ninguna manera es atinado hablar de un lugar dominante en el campo cultural de su país. Asimismo, relacionar a Victoria Ocampo con la teoría literaria solo es posible para quien ignora su obra, cuyo tramo más representativo está conformado por los diez tomos de *Testimonios* y por su *Autobiografía* en seis volúmenes.

Ahora bien, estos reparos no buscan morigerar lo central del libro que, finalmente, no tiene por objeto la literatura latinoamericana, sino la francesa. Efectivamente, las tres autoras seleccionadas tienen nacionalidad francesa, aunque cabe recordar la particularidad de Maryse Condé, quien nació en el departamento ultramarino de la Guadalupe, en el Caribe. Esta condición, que conlleva un imaginario y una serie de núcleos de densidad simbólica –según la terminología de Ana Pizarro (2002)– como el pasado esclavo, es adecuadamente considerada por Roussos a la hora de analizar los textos de Condé.

El análisis que se brinda de los textos es casi exclusivamente temático, de modo que las observaciones sobre aspectos formales o técnicas narrativas resultan desatendidas, a menos que se tornen imprescindibles para la claridad expositiva. A título ilustrativo, puede observarse el movimiento general que realiza el texto en el capítulo «Celles qui mettent au monde», el cual consiste en el desplazamiento de un planteo general acerca de una problemática extra-literaria –que concierne a lo femenino– hacia ciertos nudos argumentales donde se advierte la presencia de tal problemática.

En este capítulo, la autora denuncia la noción estrecha de «mujer» que pone el foco en su capacidad de ser madre. Acompaña sus reflexiones con la descripción de la incidencia de esta noción en la sociedad contemporánea, para lo cual se apoya tanto en reflexiones teóricas elaboradas por la feminista Monique Wittig como en diversas estadísticas actuales. De allí pasa a la exposición de su lectura del corpus literario, el cual le permite sostener que las tres escritoras buscan desmontar «le suprême et sacré dogme de l'amour maternel» (p. 95). Sobrevuela distintos relatos focalizando en el tema de la maternidad y observa, por ejemplo, a propósito de *La Belle Créole* (de Condé) «une association existe entre les figures maternelles et la terre natale» (p. 99), o bien: «Chez NDiaye, en revanche, les mères souffrent de dilemmes plus prosaïques tels que ceux posés par la carrière ou la famille, les autres ou soi-même» (p. 100). Estas interpretaciones van convenientemente justificadas con citas elocuentes o con pertinentes reseñas argumentales.

El modo de trabajo descrito es el que se sigue a lo largo del libro. La misma perspectiva permite abordar la cuestión de las brujas en el corpus –antecedido por un interesante recorrido histórico que se remonta hasta la Edad Media–, los vínculos maritales, distintas formas de vivir la sexualidad, entre otros temas.

La lectura del corpus narrativo va dando lugar, asimismo, a una suerte de escritura militante, puesto que el análisis sobre los distintos temas atendidos no se limita a reflexionar sobre lo literario, sino que Roussos intercala también consideraciones sobre las problemáticas de las mujeres. Abundan las interrogaciones retóricas que tienden a incitar la participación de los lectores en el debate intelectual, alcanzando por momentos planteos sagaces y estimulantes, como el que cierra la segunda parte del libro: «La banalisation de l'acte sexuel à notre époque, dans la fiction et dans la vie, ne fait-elle pas de nous tous des voyeurs plus ou moins consentants?» (p. 166). De esta manera, no parece arriesgado señalar que el trabajo crítico de Roussos consiste en explotar la literatura como un campo fructífero para pensar la realidad social; en este caso, el lugar de las mujeres contemporáneas.

Para terminar, es importante destacar que, además de las novelistas del título, el libro traza constantemente relaciones con muchos otros escritores de diversas nacionalidades, entre quienes se destacan nombres de mujeres (como la mexicana Laura Esquivel o la chilena Isabel Allende), pero también hay comentarios a partir de textos de varones, tal es el caso del martiniqueño Patrick Chamoiseau o el canadiense Robert Kroetsch. La noción poco precisa de realismo mágico que maneja Roussos habilita la inclusión de propuestas literarias tan disímiles. Esta recurrente bifurcación atenta en parte contra la claridad de la exposición, pero también contribuye sin duda a un mérito que comporta este libro, aun cuando no parezca ser perseguido por la autora. El planteo teórico de numerosos conflictos propios de las mujeres contemporáneas y el amplio espectro de escrituras indagadas participan en la conformación de una obra crítica que sin duda puede resultar sumamente útil como un ingreso tanto a aspectos

críticos del feminismo como a tendencias de la literatura reciente. Claro que esto no supone considerar el libro de Roussos como un mero manual, sino como una fuente de interrogantes, asuntos y autores muy sugerente para ulteriores investigaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDERSON IMBERT, Enrique (1976): «El “realismo mágico” en la ficción hispanoamericana», in E. Anderson Imbert, *El realismo mágico y otros ensayos*. Caracas, Monte Ávila, 7-15.

PIZARRO, Ana (2002): «El archipiélago de fronteras externas», in A. Pizarro (comp.), *El archipiélago de fronteras externas. Culturas del Caribe hoy*. Santiago de Chile, Universidad de Santiago, 15-31.